



CONCEPTOS  
Y FENÓMENOS  
FUNDAMENTALES  
DE NUESTRO  
TIEMPO

---

UNAM

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

PENSAMIENTO CRÍTICO

ALBERTO SALADINO GARCÍA

Mayo 2012

## PENSAMIENTO CRÍTICO

Por Alberto Saladino García

Efectuar la conceptualización del pensamiento crítico impone la pertinencia de iniciar con la definición de las dos palabras que lo expresan. El término pensamiento es un sustantivo construido a partir del verbo pensar, que proviene del latín *pensare*. Pensamiento es una palabra con diversidad de significados, y para el caso que nos ocupa fundamentalmente puede entenderse de seis maneras distintas: 1) Facultad intelectual; 2) Acción y efecto del pensar; 3) Conjunto de ideas propias de una persona o colectividad; 4) Ideas discursivas; 5) Autoconciencia creadora; 6) Reflexión con base en la cual proceder. De modo que su semántica engloba tanto la actividad productiva como su producto y se usa como sinónimo respectivamente de intelecto, razón, idea y juicio.

En tanto el término crítico procede del griego *kritikos*, latinizado como *criticus* y que en español se intercambia con la palabra crítica, por lo que puede acotarse a toda acción o arte de juzgar o problematizar, cuyo horizonte lo constituye el proceso de transición. En el ámbito de la filosofía Emmanuel Kant categorizó la crítica como el proceso mediante el cual la razón construye los conocimientos fundamentados y le asignó una función legitimadora al mostrar su pretensión de someter todo a la crítica de la razón, incluida la razón misma, con lo que la erigió en valor de la modernidad.

Con base en dichas referencias es factible conceptualizar el pensamiento crítico como todo planteamiento intelectual producto de análisis, interpretaciones y problematizaciones racionales acerca de las manifestaciones de la realidad, sus fenómenos, situaciones e ideas, para generar cuestionamientos, juicios y propuestas orientadas a la promoción de cambios y transformaciones en beneficio de la humanidad.

De esta forma pueden desplegarse como expresiones epistemológicas del pensamiento crítico los principales tipos de conocimiento racionales forjados por la humanidad y su preocupación por construir horizontes racionales de proyectos societarios profundamente humanos. En consecuencia el pensamiento crítico puede explicarse, didácticamente, con base en la construcción de los tres tipos siguientes: 1. *Conocimientos científicos*, pues la ciencia tiene como *modus operandi* el ejercicio del pensamiento crítico mediante el cuestionamiento racional ilimitado de sus propias explicaciones –axiomas, leyes, teorías, etc.,- y sobre la realidad para promover el progreso gnoseológico. 2. *Conocimientos*

*filosóficos* toda vez que la naturaleza del quehacer filosófico estriba en la permanente revisión de los fundamentos de sus interpretaciones sobre la filosofía misma, el cosmos, el hombre, la naturaleza y la sociedad; por antonomasia el quehacer filosófico se ha constituido en el modelo de praxis del pensamiento crítico. 3. *Alternativas societarias* al percibirseles como las principales codificadoras de los resultados de la racionalidad humana y en consecuencia soporte de proyectos verdaderamente humanistas y libertarios por sus inherentes pretensiones utópicas.

Las dos primeras conceptualizaciones acerca del pensamiento crítico han sido cultivadas por sus estudiosos con preocupaciones fundamentalmente gnoseológicas, pues buscan incentivar esas áreas del conocimiento y lo han hecho con creces según lo demuestra sus construcciones históricas, en las que se palpa que el pensamiento crítico es el soporte de sus avances e innovaciones explicativas e interpretativas. En cambio la tercera conceptualización tiene como *leit motiv* su compromiso ético al promover la creación de condiciones verdaderamente humanas para la persistencia y desenvolvimiento de la vida de todos los habitantes del planeta.

Con base en esta conceptualización, la exposición que sigue se restringirá al tercer significado de pensamiento crítico, y presentará un panorama histórico de su desarrollo. Así se puede situar como antecedentes del pensamiento crítico las propuestas utópicas de Platón, en la época antigua; las utopías de Thomas Moro, Tomaso Campanella y Francis Bacon, en el renacimiento; los planteamientos del Manifiesto de los iguales de Silvain Maréchal y Babeuf Gracchus del siglo de Las Luces, y las propuestas de los socialistas utópicos del siglo XIX, Roberto Owen, Claude Henri de Rouvroy conde de Saint-Simon, Carlos Fourier, etc.

Igualmente deben señalarse como antecedentes de la praxis del pensamiento crítico en América Latina a Bartolomé de las Casas, Vasco de Quiroga y los jesuitas del Paraguay, en la época colonial; en el siglo XIX los casos los libertadores, en especial Simón Bolívar, las exposiciones de socialismo utópico de Esteban Echeverría y José Ignacio Abreu e Lima, así como los proyectos societarios de Plotino C. Rhodakanaty, Juan de Mata Rivera y Giovanni Rossi, etc.

Fue a partir del siglo XX que se sistematizó el estudio del pensamiento crítico. Con base en criterios meramente pedagógicos, se continuará con las dos líneas expositivas

precedentes para delinear su desarrollo y estado actual. Por un lado la exposición de los intelectuales europeos y por otro lado el caso de pensadores de América Latina.

Con respecto al caso europeo debe señalarse que la primera sistematización del pensamiento crítico la iniciaron Carlos Marx y Federico Engels al sustentar planteamientos innovadores desde la filosofía al convertirla en fuente teórica para promover la transformación social, toda vez que vertebraron como eje de su propuesta el diagnóstico científico del modo de producción capitalista y llegaron a la conclusión de identificarlo como el causante de los males que aquejan a la sociedad moderna y la conscientización de que sólo la lucha revolucionaria permite forjar un proyecto social verdaderamente humanista, el modo de producción comunista. Continuaron esa tradición personajes como Antonio Gramsci, Vladimir Ilich Lenin, Rosa Luxemburgo, León Trosky, etc.

El segundo momento del ejercicio del pensamiento crítico lo desarrolló una comunidad de intelectuales que en las primeras décadas del siglo XX fundó en Alemania el Instituto de Investigación Social, inaugurado en 1924 en la ciudad de Francfurt, entre ellos Theodor W. Adorno, Walter Benjamin, Erich Fromm, Max Horkheimer, Otto Kirchheimer, Leo Löwenthal, Hebert Marcuse, Franz Leopold Neumann, quienes desarrollaron sus planteamientos con el nombre de Teoría Crítica de la Sociedad (TCS), orientada a la revisión y renovación de los planteamientos del marxismo desde una perspectiva interdisciplinaria, distanciándose del marxismo soviético y que en la década de los años sesenta del siglo XX, dicho Instituto, vinculado a la Universidad de Francfurt, se popularizó con el nombre de Escuela de Francfurt.

Para algunos estudiosos de la TCS fue más radical a la sociedad existente que el mismo Marx pues "... los autores de la Teoría crítica... sí tomaba claramente una posición... Era una posición abiertamente partidaria en contra de la opresión y explotación del hombre por el hombre, era la posición en contra de la irracionalidad en que había caído la ilustración, usando la más desarrollada 'razón instrumental'. Era la posición en contra de aquellas teorías y posiciones que ven lo represivo, lo denominador, la tendencia de explotar a los otros como 'algo natural' en los seres humanos, algo biológicamente definido..." [Gandler, 2009:25]. En su origen redujeron la TCS a mero instrumento de análisis de la realidad.

El tercer momento lo desplegaron los discípulos de la Escuela de Francfurt integrada por pensadores como Karl-Otto Appel, Jünger Habermas, Axel Honneth, Alfred Schmidt,

pero también otros intelectuales como Samir Amín, Pierre Bourdieu, Noam Chomsky, Boaventura de Sousa Santos e Immanuel Wallerstein, etc., quienes han sustentado la necesaria existencia de alternativas societarias humanistas.

Respecto al caso latinoamericano debe señalarse que a lo largo del siglo XIX, desde la lucha por la independencia y constitución de los estados-nación se llevó a la praxis el pensamiento crítico como lo testimonian los planteamientos anticolonialistas y en pro de la soberanía que sustentaron las luchas de Simón Bolívar, Antonio Nariño, José de San Martín, Francisco Morazán o Benito Juárez, José Martí y Ricardo Flores Magón.

Los luchas sociales protagonizadas por distintos sectores sociales a principio del siglo XX como la Revolución Mexicana, el movimiento estudiantil de la Universidad de Córdoba en 1918 y la constitución de partidos comunistas y socialistas, coadyuvaron al advenimiento de los paradigmas de la praxis del pensamiento crítico latinoamericano como serán los casos de José Carlos Mariátegui, César Augusto Sandino, Ernesto *Che* Guevara de la Serna y Fidel Castro Ruz, cuyos horizontes de lucha socialista la respaldaron en la dialectización del marxismo en los países latinoamericanos. A ellos se deben los primeros planteamientos anticapitalistas y las propuestas alternativas a ese modo de producción las cuales respaldaron con su participación en la organización clasista o en las luchas revolucionarias para construir sociedades humanistas.

Con la profesionalización de los científicos sociales y la apertura de instituciones de investigaciones sociales en varias de las más importantes universidades latinoamericanas, como el caso de la UNAM que fundó en 1942 el Instituto de Investigaciones Sociales, y las actividades de investigación de la Universidad de Buenos Aires así como la fundación de la Universidad de São Paulo, y otras instituciones de educación superior o de investigación, se formó una creciente comunidad de científicos sociales, quienes dieron cobertura y contribuyeron a sistematizar corrientes teóricas originales y novedosas como la teología de la liberación, la economía de la dependencia, la sociología de la explotación, la pedagogía de la liberación, la filosofía latinoamericana, la filosofía de la liberación, en la segunda mitad del siglo XX, por lo que se forjó una verdadera pléyade de intelectuales que vienen sustanciando el dinámico y pujante pensamiento crítico latinoamericano de carácter alternativo, interdisciplinario y multidisciplinario, izquierdista, humanista, rebelde y revolucionario.

El énfasis en la crítica de la realidad tiene por corolario la búsqueda de alternativas, donde los tiempos mejores se delinearán con el referente del futuro. Así lo ha planteado Pablo González Casanova: “La victoria de los seres humanos es posible como lo es luchar por ella con toda la herencia del pensamiento crítico y del pensamiento tecnocientífico, a sabiendas de que no habrá soluciones sin contradicciones, ni contradicciones sin negociaciones, ni luchas que enfrenten a la democracia, la liberación y el socialismo en vez de combinarlas y articularlas con las prioridades, énfasis y adaptaciones que los tiempos y las fuerzas exijan. Unos darán más importancia a un objetivo, otros a otro pero todos en uniones crecientes y no necesariamente lineales, de ciudadanos, trabajadores y pueblos”. [González Casanova, 2008: 69]

Forman parte del pensamiento crítico latinoamericano intelectuales, científicos, filósofos y políticos, como Hugo Biagini, Leonardo Boff, Carmen Bohórquez, Santiago Castro Gómez, Aimé Césaire, Agustín Cueva, Enrique Dussel, Bolívar Echeverría, Néstor García Canclini, Bolívar Echeverría, Florestán Fernandes, Álvaro García Linera, Pablo González Casanova, Pablo Guadarrama González, Gustavo Gutiérrez, Franz Fanon, Roberto Fernández Retamar, Paulo Freire, Adolfo Gilly, Franz Hinkelammert, Rodolfo Kusch, Ernesto Laclau, Marcela Lagarde, Roberto Manguebeira, Subcomandante Marcos, Ruy Mauro Marini, Armando Mattelart, Walter Mignolo, Carlos Pereyra, Raúl Prebisch, Emir Sader, Ricardo Salas Astráin, Adolfo Sánchez Vázquez, Enrique Semo, Ludovico Silva, Rodolfo Stavenhagen, Víctor Manuel Toledo, Gabriel Vargas Lozano, Luis Villoro, Hugo Zemelman, etc.

Cabe añadir que el impacto de la obra de varios de los intelectuales mencionados creó el contexto teórico para legitimar e impulsar el pensamiento indianista, producto éste de las luchas de resistencia y rebeldía de los pueblos originarios del continente americano desde las épocas de la conquista y del colonialismo impuestas por los europeos, cuyos planteamientos se encuentran expuestos en declaraciones, manifiestos, proclamas y propuestas de los movimientos étnicos emprendidos para acabar con el sojuzgamiento, y en los textos suscritos por sus líderes e intelectuales.

La implosión de escritos donde se explicita el pensamiento propio de los indios aconteció en el último tercio del siglo XX y en la actualidad se articula desde la autoconciencia por forjar categorías propias para enfrentar todo tipo de discriminación

como lo prueba el uso de la expresión *pueblos originarios* mediante la cual 1) recuerdan que sus antepasados fueron los primeros habitantes del continente americano; 2) les permite respaldar su derecho primigenio a aprovechar las tierras que habitan, así como legitimar los reclamos para recuperar sus recursos naturales, y 3) aspirar a participación en la línea de continuidad de la tradición de creatividad forjada por las culturas precolombinas para posicionarse como sus herederos naturales y de este modo generar las condiciones para posibilitar que sus contribuciones coadyuven al enriquecimiento de la cultura mundial.

De manera que el indianismo propicia la reconstrucción de la identidad étnica de los pueblos originarios para superar denigraciones, estigmas y exclusiones y, sobre todo, sistematiza las bases teóricas que permite identificarlo como impulsor de un proyecto civilizatorio propio, de carácter anticapitalista, pues señala este modo de producción como el causante del despojo de sus recursos naturales, de la explotación de su fuerza de trabajo y de la destrucción de su cultura y espiritualidad.

El carácter altercapitalista del indianismo lo sustancia su pensamiento naturalista de amor y respeto a la madre tierra, a la naturaleza; los valores que articulan la vida comunitaria; el ejercicio de la democracia directa, de tipo consensual, y la moral con la que amparan la praxis de la política. De modo que su lucha por el reconocimiento a la autonomía étnica les resulta central para instrumentar la autodeterminación comunitaria, el aprovechamiento racional de los recursos naturales, la práctica de sus formas de organización social tradicional y de su gobierno propio.

Las fuentes del pensamiento indianista se localizan en los documentos de organizaciones como la Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües de México, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, el Consejo Nacional de Pueblos Indígenas de México, el Consejo Regional Indígena del Cauca, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, la Federación Shuar, el Movimiento Indio Tupak Katari, etc.; y en los textos de intelectuales y líderes como Guillermo Carnero Hoke, Francisco Gabriel Hernández, Miguel Hernández Díaz, Natalio Hernández Hernández, Rigoberta Menchu, Evo Morales Ayma, Arcadio Montiel, Antonio Pop Caal, Fausto Reinaga, Ramiro Reynaga, Virgilio Roel Pineda, Pedro Victoriano Cruz, Aiban Wagua, Aucán Wilkmán, etc.

Tanto intelectuales europeos como latinoamericanos identifican el pensamiento crítico como el principal instrumento para elaborar o reelaborar propuestas de sociedades humanistas, anticapitalistas, para generar proyectos altercapitalistas, por eso le son sinónimos las expresiones de pensamiento alternativo, pensamiento de izquierda, pensamiento liberador, pensamiento revolucionario, pensamiento marxista. Para llenarlos de contenido recurren al empleo de diversas categorías de análisis, con las cuales identifican sus propuestas societarias como lo son: alternativa, altercapitalismo, anticapitalismo, cambio, crítica, emancipación, indianismo, izquierda, liberación, rebelión, revolución, socialismo, utopía, etc.

#### Fuentes bibliográficas

- Adorno, Theodor y Max Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración*, Río de Janeiro, Jorge Zahar, 1985.
- Boisvert, Jacques, *La formación del pensamiento crítico: teoría y praxis*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Bonfil Batalla, Guillermo (compilador), *Utopía y revolución. El pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*, México, Nueva Imagen, 1981.
- Castro-Gómez, Santiago y otros, *Estudios transatlánticos postcoloniales*, Barcelona, Athropos/UAM-I, 2010.
- Chantal, Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, Barcelona, Paidós, 1999.
- Chomsky, Noam, *Lucha de clases*, Barcelona, Crítica, 2003.
- Dussel, Enrique, *Filosofía de la liberación*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Echeverría, Bolívar, *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI Editores, 1998.
- Fanon, Franz, *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.
- Fernández Retamar, Roberto, *Pensamiento de nuestra América: autorreflexiones y propuestas*, Buenos Aires, CLACSO, 2006.

- Gandler, Stefan *Fragmentos de Frankfurt. Ensayos sobre teoría crítica*, México, Siglo XXI Editores/Universidad Autónoma de Querétaro, 2009.
- García Linera, Álvaro, *Estado multinacional*, La Paz, Malatesta, 2005.
- González Casanova, Pablo, *Las nuevas ciencias y humanidades. De la academia a la política*. Barcelona, Anthropos, 2004.
- \_\_\_\_\_, “La construcción de alternativas”, Emir Sader y otros, *Pensamiento crítico latinoamericano*, Santiago de Chile, Editorial Aún Creemos en los Sueños/Monde Diplomatique/CLACSO, 2008.
- Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, Trotta, 2010.
- Hinkelammert, Franz J., *Crítica de la razón utópica*, Bilbao, Editorial Desdée de Brower, 2002.
- Laclau, Ernesto, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000.
- Lagarde, Marcela, *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Madrid, Cuadernos inacabados horas y horas, 1996.
- Manguabeira, Roberto, *La alternativa de la izquierda*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Marx, Karl y Federico Engels, *Manifiesto del partido comunista* (varias ediciones en distintos idiomas)
- Mignolo, Walter, *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Akal, 2003.
- Quispe, Felipe, *El indio en escena*, La Paz, Editorial Pachakuti, 1999.
- Reinaga, Fausto, *La revolución india*, El Alto, Móvil Graf, 2001.
- Sader, Emir y otros, *Pensamiento crítico latinoamericano*, Santiago de Chile, Editorial Aún Creemos en los Sueños/Monde Diplomatique/CLACSO, 2008
- Salas-Astrain, Ricardo (coordinador), *Pensamiento crítico latinoamericano. Conceptos fundamentales*, Santiago de Chile, Universidad Católica de Santiago de Chile, 2005
- Sánchez Vázquez, Adolfo, *Filosofía y circunstancia*, Barcelona, Anthropos/UNAM, 1997.
- Villoro, Luis, *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*, México, FCE/El Colegio Nacional, 1997

- Silva, Ludovico, *Teoría y praxis de la ideología*, México, Nuestro Tiempo, 1971.
- Walsh, Catherine (editor), *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial: reflexiones latinoamericanas*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2005.
- Wallerstein, Immanuel, *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*, México, Siglo XXI Editores/UNAM, 1998.
- \_\_\_\_\_, *La crisis estructural del capitalismo*, México, Contrahistorias, 2005.